

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1985)

Rubrik: Oriente Medio y África del Norte

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 29.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

ORIENTE MEDIO Y ÁFRICA DEL NORTE

En 1985, se realizaron, bajo los auspicios del CICR, seis operaciones de repatriación de prisioneros de guerra iraníes: cuatro de ellas, que tuvieron lugar respectivamente en mayo, julio, agosto y septiembre, concernían a 119 prisioneros de guerra gravemente enfermos o heridos designados por una comisión médica mixta Irak/CICR; otras dos, realizadas en octubre y en noviembre, se efectuaron en favor de otros 72 prisioneros de guerra iraníes. Antes de cada una de esas operaciones, los delegados del CICR verificaron, conversando sin testigos, la voluntad de los prisioneros de regresar a su país de origen. Esas operaciones se llevaron a cabo de la manera siguiente: los prisioneros iraníes, acompañados por delegados

Repatriaciones de prisioneros de guerra

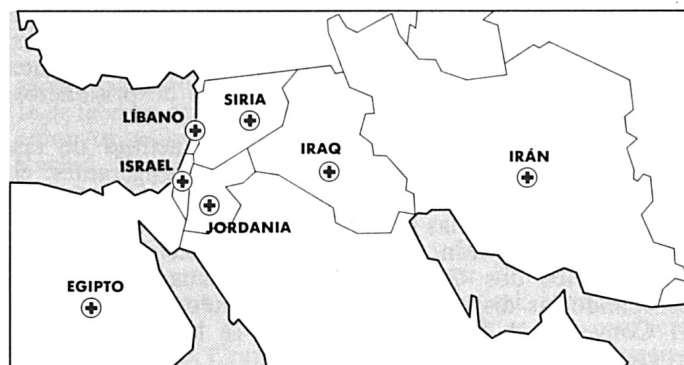
Para desplegar sus actividades en Oriente Medio y en África del Norte, el CICR dispuso, como los años anteriores, de 7 delegaciones: en Egipto, Irak, Irán, Israel y territorios ocupados, Jordania, Líbano (con oficinas en Beirut, Saida, Trípoli, Tiro, Jezzine, Ksara y Baalbek) y Siria. A estas delegaciones se añade la delegación zonal, para la península arábiga y África del Norte, con sede en Ginebra.

En 1985, la parte más importante de las actividades del CICR en Oriente Medio fueron las visitas a los prisioneros iraníes en Irak y las acciones de asistencia y de protección en favor de las víctimas de la guerra en Líbano. Además, el CICR prosiguió sus actividades en el marco del conflicto israelo-árabe. También visitó a los prisioneros marroquíes detenidos por el Polisario y por Argelia, así como a los prisioneros de seguridad en Jordania y en la República Árabe del Yemen. En cambio, no pudo desplegar actividades en favor de detenidos de la misma categoría en otros países de Oriente Medio y de África del Norte.

Las acciones del CICR por lo que respecta al conflicto Irak/Irán y a Líbano fueron financiadas mediante donativos recibidos como respuesta a llamamientos especiales (presupuesto extraordinario del CICR); las otras acciones realizadas en Oriente Medio corrieron por cuenta del presupuesto ordinario.

CONFLICTO ENTRE IRAK E IRÁN

Tras la intensificación de los combates entre Irak e Irán, la primavera, y ante la escalada de los métodos de combate utilizados por los beligerantes, el presidente del CICR hizo, el 28 de mayo, un llamamiento recordando que el bombardeo de las zonas civiles es una de las más graves violaciones del derecho internacional humanitario y solicitando que se pusiera término a tales prácticas. El texto de dicho llamamiento se remitió a las Misiones Permanentes de Irak y de Irán en Ginebra y se difundió en la prensa el mismo día.



Repatriaciones de prisioneros de guerra

En 1985, se realizaron, bajo los auspicios del CICR, seis operaciones de repatriación de prisioneros de guerra iraníes: cuatro de ellas, que tuvieron lugar respectivamente en mayo, julio, agosto y septiembre, concernían a 119 prisioneros de guerra gravemente enfermos o heridos designados por una comisión médica mixta Irak/CICR; otras dos, realizadas en octubre y en noviembre, se efectuaron en favor de otros 72 prisioneros de guerra iraníes. Antes de cada una de esas operaciones, los delegados del CICR verificaron, conversando sin testigos, la voluntad de los prisioneros de regresar a su país de origen. Esas operaciones se llevaron a cabo de la manera siguiente: los prisioneros iraníes, acompañados por delegados y por médicos del CICR, fueron trasladados de Bagdad a Ankara en un avión irakí. En el aeropuerto de la capital turca, las autoridades y la Media Luna Roja Turca proporcionaron la infraestructura y el personal médico necesarios para el traslado de los prisioneros irakíes, que después salieron con destino a Teherán en un avión iraní, acompañados por delegados del CICR y por personal médico de la Media Luna Roja de Irán llegados de Teherán.

Por su parte, Irán repatrió a Irak, en marzo, abril, julio, octubre y diciembre, a 322 prisioneros de guerra irakíes con ayuda de la Media Luna Roja Turca: el CICR no fue autorizado, por razón de la suspensión de sus actividades de protección en Irán, a supervisar esas operaciones. Entre los prisioneros de guerra repatriados, figuraban 41 irakíes seleccionados por la comisión médica mixta Irán/CICR, durante una gira por los campamentos en 1983.

Personas desaparecidas

Desde 1980, la Agencia de Búsquedas registró 65.733 solicitudes de búsqueda relativas a personas (combatientes esencialmente) dadas por desaparecidas en el marco del

conflicto entre Irak e Irán. Se transmitieron dichas solicitudes a la parte en conflicto concernida, rogando que hiciese las gestiones necesarias, para que pudieran ser informadas las familias sin noticias de sus parientes. A causa de la casi total ausencia de informaciones proporcionadas por los dos beligerantes en cuanto a la identidad de los soldados muertos en combate, el CICR sólo pudo responder, en 1985, a unos cientos de solicitudes de búsqueda relativas esencialmente a personas localizadas en los campamentos de prisioneros en Irak.

Por razón de la ausencia o de la inexactitud de las informaciones que proporcionaron los dos beligerantes, el CICR decidió suspender, en marzo, sus actividades de búsqueda relativas a las personas desaparecidas en el marco del conflicto Irak/Irán. Se transmitió esta decisión, el 6 de marzo, a los dos Gobiernos mediante una nota verbal recordando las disposiciones de los artículos 70 y 122 del III Convenio. A finales de 1985, no se había registrado progreso alguno a este respecto.

Llamamiento para coleccionar fondos

A fin de obtener los fondos necesarios para la realización de sus actividades en el marco del conflicto Irak/Irán, el CICR hizo, a comienzos del año, un llamamiento a los donantes, para coleccionar 11.997.000 francos suizos.

Irak

Protección

PRISIONEROS DE GUERRA IRANÍES. — En 1985, los delegados del CICR visitaron con regularidad a los prisioneros de guerra iraníes internados en Irak. Hasta finales de julio, las visitas de los campamentos a los cuales el CICR tuvo acceso se efectuaron cada dos meses; entre dos de esas visitas se intercalaba una intermedia para, por una parte, atender casos de consulta médica y, por otra parte, para distribuir y recoger mensajes familiares. A partir de agosto, las visitas completas de los campamentos tuvieron lugar cada seis semanas aproximadamente y, por consiguiente, se suprimieron las visitas intermedias tras solicitud de las autoridades irakíes. Así, durante el año, los delegados tuvieron acceso a 9.847 prisioneros de guerra iraníes en 9 campamentos, 4 hospitales y en el puesto de policía militar de Bagdad. Durante esas visitas, se entregaron a los prisioneros artículos de higiene, material recreativo y educativo, por un valor total de unos 225.000 francos suizos. Las tarjetas de captura de 884 nuevos prisioneros de guerra se remitieron a las autoridades y a la Media Luna Roja de Irán, para que se pudiera informar a las familias concernidas.

Una comisión médica mixta, integrada por 2 delegados médicos del CICR y un médico irakí, efectuó, del 7 de enero al 9 de febrero, una gira por los campamentos para hacer la lista de los prisioneros de guerra cuyo estado de salud requería repatriación a su país de origen, según el artículo 112 y los

anexos I y II del III Convenio. Los 119 prisioneros designados fueron repatriados a Irán, el año 1985, en fases sucesivas, bajo los auspicios del CICR. Fueron elegidos esos prisioneros sobre la base de una lista hecha por los médicos del CICR durante sus visitas a los campamentos efectuadas el año anterior, así como sobre la base de ciertas listas hechas por los prisioneros mismos. Una segunda comisión médica mixta, integrada también por 2 delegados médicos del CICR y por un médico irakí, seleccionó, durante otra gira por los campamentos, los meses de noviembre y diciembre, a 82 prisioneros para repatriación anticipada.

PRISIONEROS DE GUERRA IRAKÍES REPATRIADOS.

— Los delegados del CICR vieron, en 1985, durante varias visitas al hospital militar de Tamuz, a 173 ex prisioneros de guerra irakíes repatriados a su país de origen.

POBLACIÓN CIVIL. — El año 1985, como en el transcurso de los años anteriores, el CICR continuó desempeñando, en favor de la población civil, su cometido tal como está previsto en las disposiciones del IV Convenio, especialmente en el artículo 143: los delegados del CICR tuvieron acceso, con regularidad, a ciertas personas desplazadas en Irak y protegidas por el artículo 4 del IV Convenio y cuya situación se reglamenta en los artículos 35 y siguientes de ese mismo Convenio.

Los meses de enero, mayo y octubre, varios miles de familias kuzistanas (iraníes arabófonos) fueron visitadas por delegados del CICR, de los cuales un médico, en la región de Meisan, en las mismas aldeas que el año 1984, así como en 7 nuevos poblados a los cuales tuvo acceso el CICR, por primera vez, en mayo. Otros delegados, de los cuales un médico, visitaron también con regularidad a refugiados kurdos, oriundos de Irán, internados en el campamento de Al Tash, cerca de Ramadi. El número total de los prisioneros visitados fue, en 1985, de unos 25.000.

Tras solicitud de las autoridades irakíes, en colaboración con las representaciones diplomáticas de ciertos países, el CICR intentó encontrar países de acogida dispuestos a recibir a cierto número de iraníes refugiados en Irak y visitados con regularidad por los delegados. Así, en 1985, obtuvieron la autorización necesaria para instalarse en países de acogida 96 refugiados iraníes. Además, el CICR se esforzó por acelerar el proceso de reinstalación en el extranjero de los refugiados iraníes en Irak, organizando una reunión de los embajadores y representantes de los países que podían interesarse por la cuestión, así como de los representantes del ACNUR y del CIM; tuvo lugar la reunión, el 30 de septiembre, en su sede. Todos los participantes recibieron un memorándum en el que constaban las razones por las cuales el CICR aceptó actuar como intermediario neutral en favor de esos refugiados, e intentando sensibilizar a los participantes por lo que atañe a la situación de esas personas.

Agencia de Búsquedas

En Irak, al mismo tiempo que registraban los datos de los nuevos prisioneros de guerra a los cuales tuvo acceso, el CICR pudo remitir al Comité Permanente para las Víctimas de

la Guerra 477.129 mensajes familiares para los prisioneros de guerra iraníes y recibir 225.491 para los familiares que vivían en Irán. Además, aumentaron considerablemente, en 1985, las actividades de la Agencia de Búsquedas en favor de las personas civiles iraníes que vivían en Irak. Se les distribuyeron 8.000 mensajes familiares y se recogieron unos 17.000 en favor de los parientes que seguían viviendo en Irán.

Irán

El CICR no pudo reanudar, el año 1985, en favor de los prisioneros de guerra irakíes, sus actividades de protección, que fueron interrumpidas por Irán, el 10 de octubre de 1984, y ello a pesar de las gestiones emprendidas ante Irán por ciertos Estados signatarios de los Convenios de Ginebra, tras el llamamiento hecho por el CICR, el 23 de noviembre de 1984. El CICR manifestó varias veces, tanto en Ginebra, Nueva York, Teherán como en Luanda (durante la cumbre de los países no alineados), a los representantes de la República Islámica de Irán su disponibilidad para una reanudación de sus actividades de protección en Irán. A finales de 1985, aún no había recibido respuesta positiva a esta propuesta.

En el marco de su acción de apoyo a la Sociedad Nacional, el CICR remitió a la Media Luna Roja de Irán paquetes por un valor de unos 450.000 francos suizos, para distribución a las personas desplazadas a causa del conflicto.

*
* *

Tras la intensificación, la primavera de 1985, de los combates entre Irak e Irán, los delegados del CICR, acompañados por dirigentes de la Media Luna Roja de Irán, efectuaron misiones en las zonas bombardeadas: así, un equipo conjunto CICR-Sociedad Nacional se trasladó, el 2 de abril y el 4 de junio, a diferentes barrios de Teherán; el 29 de mayo, al campamento de prisioneros de guerra de Heshmatieh, afectado por bombardeos.

En el transcurso de otra misión conjunta, del 11 al 13 de julio, en la región de Ziveh (Kurdistán iraní), los delegados no pudieron tener acceso a los kurdos irakíes que vivían en esa región. Como en el pasado, las autoridades iraníes no solicitaron la colaboración del CICR.

Agencia de Búsquedas

Las actividades de la delegación de Teherán, teniendo en cuenta el bloqueo de las actividades de protección, se concentraron en la transmisión de mensajes familiares entre los prisioneros de guerra y sus familiares: así, la delegación de Teherán remitió a la Media Luna Roja de Irán 458.862 mensajes para los prisioneros de guerra irakíes y recibió 508.817 de esa Sociedad Nacional para transmitirlos a los allegados que vivían en Irak.

LÍBANO

El año 1985, la situación en Líbano continuó suscitando la más viva preocupación del CICR a causa de los numerosos y violentos enfrentamientos que tuvieron lugar sucesivamente en diferentes regiones del país.

El presidente del CICR, acompañado por el delegado general para Oriente Medio y África del Norte, estuvo, del 12 al 16 de febrero, en Beirut, donde mantuvo conversaciones con el señor Amín Gemayel, presidente de la República, con el señor Rachid Karame, presidente del Consejo y ministro de Relaciones Exteriores, y con la señora Issa el-Khury, presidenta de la Cruz Roja Libanesa.

La acción realizada por el CICR y la Sociedad Nacional tropezó a menudo con obstáculos por el no respeto del emblema y al personal de la Cruz Roja: así, a pesar de las garantías dadas por las diferentes partes en conflicto, socorristas de la Cruz Roja Libanesa fueron, por desgracia, muertos, otros resultaron heridos durante su trabajo; 2 socorristas secuestrados no habían sido liberados a finales de 1985. Además, 3 delegados del CICR fueron secuestrados, pero fueron rápidamente liberados. Por lo demás, vehículos del CICR y de la Cruz Roja Libanesa fueron robados. Es incluso posible que uno de esos vehículos, que llevaba el emblema de la Cruz Roja, fuese utilizado en el sur de Líbano en el marco de un atentado. Tras ese grave incidente, el CICR publicó, el 16 de julio, un comunicado de prensa en el cual declaraba que la utilización del emblema protector de la Cruz Roja para mutilar y matar sin discriminación es un acto odioso que pone en peligro la eficacia de las acciones del CICR en Líbano, y ello en detrimento de las víctimas mismas.

El CICR no cesó de recordar a las fuerzas de ocupación israelíes, antes y después de su retirada del sur de Líbano, sus obligaciones por lo que atañe a la aplicación de las cláusulas del IV Convenio, en el sur de Líbano, hasta el 10 de junio, y en la «zona de seguridad» después de esa fecha. Las autoridades israelíes no consideran, por su parte, que el IV Convenio se aplica *de facto* y *de jure* en la «zona de seguridad».

Llamamiento para recaudar fondos

A fin de poder desplegar sus actividades tradicionales en Líbano, el CICR hizo, a comienzos del año, un llamamiento a los donantes para recaudar 6.960.000 francos suizos.

Protección

POBLACIÓN CIVIL. — Como los años anteriores, el CICR se preocupó vivamente por la situación de la población civil víctima de los graves acontecimientos registrados en Líbano, provocados tanto por los enfrentamientos entre las diferentes partes en el conflicto libanés (esencialmente en Beirut, en la región de Saida y en Trípoli) como por la ocupación israelí, después por la retirada del ejército israelí del sur del país. Así, los delegados se trasladaron con regularidad a las zonas más sensibles o a sus proximidades, ya cuando se presentaban disturbios graves, para intentar garantizar, mediante su

presencia, la salvaguardia de la población civil. Por lo demás, el CICR efectuó gestiones ante las autoridades israelíes para que respetasen las cláusulas del IV Convenio, particularmente cuando, el primer semestre de 1985, se recrudecía la violencia en el sur de Líbano. El CICR señaló su inquietud por lo que respecta a la población civil que vivía en el sur del país y que había sufrido particularmente durante los primeros meses del año; así, los delegados del CICR intentaron sistemáticamente tener acceso, lo más rápidamente posible, a la población civil de las localidades de esa región aisladas del resto del país.

PERSONAS ARRESTADAS. — Durante todo el año, el CICR visitó o intentó visitar a las personas arrestadas a causa del conflicto libanés y de la ocupación israelí en el sur del país:

— Hasta su cierre, el 3 de abril de 1985, el **campamento de Insar** fue objeto de 13 visitas, en el transcurso de las cuales se vio a 2.192 internados civiles en poder israelí, cuyos nombres se registraron. Cuando se cerró el campamento, las autoridades israelíes liberaron a 752 internados civiles. El CICR los ayudó a regresar a su hogar facilitando la salida para llegar al destino de su elección (Beirut, Tiro, Nabatyeh, Hasbaya). Los internados civiles no liberados fueron trasladados por los israelíes al campamento de Atlit, situado en territorio israelí (véase el capítulo «Israel y territorios ocupados» del presente Informe).

— Los delegados del CICR visitaron también a los **detenidos bajo interrogatorio** en poder de los israelíes en los centros de interrogatorio del sur de Líbano, y ello hasta su cierre, cuando tuvo lugar la retirada israelí. El acuerdo (obtenido tras numerosas gestiones emprendidas ya al comienzo de la ocupación israelí en junio de 1982) por el que se regía el acceso a esta categoría de detenidos —es decir, notificación en el plazo de 24 días y visitas en el plazo de 30 días después del arresto— se modificó tras una entrevista, el 25 de febrero, con el señor Rabin, ministro israelí de Defensa. Los plazos de notificación pasaron a ser de 15 días, la primera visita pasó a ser en el plazo de 20 días tras la fecha del arresto y las visitas siguientes cada 14 días. Este acuerdo, que expiró cuando se cerraron los centros de interrogatorio, permitió al CICR visitar a unos 30 detenidos en Tiro, Mar Elías y Nabatyeh.

— A pesar de sus reiteradas solicitudes, tanto ante las autoridades israelíes como ante el ejército del sur de Líbano, el CICR no pudo obtener el acceso a la **prisión de Khiam**. Tras el cierre del campamento de Insar y de diferentes centros de interrogatorio del ejército israelí, esta prisión se convirtió en el principal centro de detención para las personas capturadas en el sur de Líbano. La imposibilidad para el CICR de visitar la prisión de Khiam le impidió desempeñar una parte importante de su cometido en favor de las personas detenidas en esa región.

— El CICR prosiguió, en 1985, sus gestiones para tener acceso a todas las personas detenidas por la mayoría de las partes en el conflicto libanés. Durante el año aquí reseñado, el CICR efectuó 47 visitas a **481 personas detenidas por varias milicias** (fuerzas libanesas, AMAL, Organización Popular

Nasseriana/Ejército Popular de Liberación). A finales de diciembre, el CICR visitaba con regularidad a 121 personas detenidas.

— A todo lo largo del año, el CICR efectuó gestiones para dilucidar la situación de las **personas desaparecidas** en el marco del conflicto libanés; se dirigió, en especial, a las autoridades israelíes y a todas las partes en el conflicto libanés por lo que respecta a las personas desaparecidas o fallecidas desde 1975. A finales del año, proseguían las gestiones del CICR.

— En cuanto a las personas tomadas como **rehenes**, el CICR continuó, según su doctrina, reprobando los actos cometidos en violación de los principios del derecho y de la humanidad. En este ámbito, como en cualquier otro, sólo le guían el interés de las víctimas y el deseo de ayudarlas. También según la doctrina del CICR, los delegados pueden eventualmente proporcionar a los rehenes una asistencia material y, mediante su presencia, un alivio moral. Pero, en general, no entra en las atribuciones de los delegados participar en las negociaciones entre las autoridades interesadas y los autores de tales actos.

SECUESTRO DE UN AVIÓN DE LÍNEA. — El 14 de junio, un avión de línea de la compañía TWA, que hacía el enlace Atenas-Roma, fue secuestrado en Beirut y en Argel, ciudades a las que fue obligado a ir dos veces. Las partes (autoridades norteamericanas, argelinas y autores del secuestro) solicitaron la intervención del CICR, y un equipo de 6 personas —de las cuales el delegado general para Oriente Medio y África del Norte— viajó a Argel, el 15 de junio. Los delegados subieron a bordo del aparato y pudieron obtener la liberación de 3 pasajeros por razones humanitarias, precisamente antes de la salida del avión con destino a Beirut. En la capital libanesa, un delegado y un médico del CICR conversaron sin testigos con los otros 37 pasajeros, de los cuales uno fue liberado tras solicitud del CICR. Tuvieron también acceso a los tres miembros de la tripulación. Fueron registrados los nombres de todas esas personas y las tarjetas de registro se transmitieron a la Cruz Roja Norteamericana para que se pudiera informar a los familiares concernidos. El CICR no participó en las negociaciones. Tras decisión de liberar a los 36 pasajeros, el CICR organizó su traslado, así como el de los 3 miembros de la tripulación, de Beirut a Damasco, donde los entregó a las autoridades sirias y norteamericanas.

Asistencia médica

La acción de asistencia médica fue una parte importante de las actividades de la delegación del CICR en Líbano. Como los años anteriores, los delegados efectuaron con regularidad misiones de evaluación en 84 hospitales y 125 dispensarios, a fin de distribuir el material médico necesario para el buen funcionamiento de esos establecimientos. Por lo demás, se emprendieron acciones de asistencia médica en diferentes regiones cada vez que se registraron disturbios. Esas acciones tenían la finalidad, especialmente, de reforzar la infraestructura médica libanesa. El coste de la acción de asistencia médica en Líbano ascendió, en 1985, a unos 3,5 millones de francos

suizos. Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja de Canadá, Dinamarca, Finlandia, República Federal Alemana y Suiza remitieron al CICR material médico por un valor total de aproximadamente 870.000 francos suizos.

En el sur de Líbano, equipos del CICR y de la Cruz Roja Libanesa se trasladaron a ciertos poblados, víctimas del bloqueo impuesto por el ejército israelí, para evacuar a los muertos y a los heridos. Después, visitaron con regularidad esos poblados para verificar que sus habitantes recibían asistencia médica adecuada y atender, si era necesario, casos de consulta médica. La Cruz Roja Libanesa, en colaboración con el CICR, puso en servicio una clínica móvil, para prestar asistencia a 5 poblados particularmente afectados por las medidas que tomaron las autoridades ocupantes.

En Saida y en sus alrededores, violentos enfrentamientos entre fuerzas cristianas y musulmanas se desencadenaron en abril y se propagaron a los campamentos palestinos de Miehmieh y de Ein el-Helwe, en la región de Jezzine, así como en Iklim el-Kharrub, originando la huida de varios miles de personas civiles. Tras haber reforzado su asistencia médica a los hospitales, a las clínicas y a los dispensarios de Saida, y haber evacuado a los heridos durante las cortas treguas, el CICR puso bajo su protección el hospital Kfar Falus, declarado «zona neutral» y situado al este de la línea del frente, para desplegar allí un equipo quirúrgico; sin embargo, éste tuvo que ser evacuado unos días después, a causa de los combates. Un equipo quirúrgico proporcionado por las Cruces Rojas Danesa, Sueca, Noruega y Finlandesa trató a los heridos evacuados en 2 centros de urgencia instalados por el CICR: uno en el centro de la ciudad de Jezzine, el otro fuera de la ciudad; se trató a 58 heridos, del 30 de abril a finales de mayo, período de restablecimiento de la calma en la región.

A finales de mayo y a comienzos de junio, tuvieron lugar violentos combates en Beirut, especialmente en el sector de los campamentos palestinos de Sabra, Chatila y Burj Brajneh. Los delegados del CICR, en colaboración con la Cruz Roja Libanesa, pudieron prestar rápida asistencia distribuyendo, en especial, material médico a las víctimas en Beirut occidental, en Beirut meridional y en la montaña; sólo tras numerosos y acuciantes llamamientos para el alto el fuego y el respeto del emblema de la Cruz Roja, hechos a todas las partes concernidas, los delegados del CICR y los socorristas de la Cruz Roja Libanesa pudieron tener acceso a los campamentos palestinos. Evacuaron entonces a una parte de los heridos. Durante la «guerra de los campamentos», el CICR evacuó también, con la ayuda de la Cruz Roja Libanesa, a 600 pacientes tratados en el hospital psiquiátrico de Dar el-Ajaza, que había estado bajo el fuego de los combates que tenían lugar en el campamento de Sabra.

Durante los combates que, del 15 de septiembre al 4 de octubre, se desencadenaron en Trípoli entre diferentes milicias, el CICR abrió urgentemente una oficina en Naura, al sur de la ciudad para apoyar desde el exterior su acción en la ciudad misma de Trípoli, aislada por los combates, distribuyendo material médico a los hospitales y dispensarios. Del 29 de septiembre al 4 de octubre, el CICR no pudo circular en Trípoli para llevar socorros a los heridos y para evacuarlos, y

ello a pesar de varios llamamientos para el alto el fuego hechos a las partes en conflicto. Solamente el 5 de octubre, los heridos pudieron ser trasladados a Qalun, a un hospital de campaña instalado por el CICR (a 3 kilómetros al sur de Trípoli), y el hospital islámico de Trípoli pudo ser declarado bajo la protección de éste. Un equipo quirúrgico enviado por las Cruces Rojas Finlandesa y Danesa trató allí a 50 personas hasta el 9 de octubre, fecha en la cual se retiró. Los delegados del CICR comprobaron entonces que los hospitales y los dispensarios de la región disponían de suficiente material médico.

En 1985, el CICR remitió material médico (por un valor de unos 19.000 francos suizos) a la «Media Luna Roja Palestina» para sus hospitales y dispensarios. Por otra parte, 10 heridos palestinos fueron trasladados por el CICR y la Cruz Roja Libanesa de centros médicos palestinos al aeropuerto de Beirut para ser evacuados al extranjero, a fin de que recibieran la necesaria asistencia.

Como los años anteriores, trabajaron bajo los auspicios del CICR los centros de Beit Chebab y de Saida para pacientes que necesitaban prótesis. Se fabricaron 217 prótesis y 214 órtesis. Los técnicos del CICR atendieron con regularidad casos de consulta en los centros de la Cruz Roja Libanesa de Mreije (periferia sur de Beirut) y de Tiro; también impartieron cursos de formación en el centro de Saida. En octubre, las Cruces Rojas Libanesa y Neerlandesa, en colaboración con el CICR, que envió un técnico para un período de seis meses, abrieron un nuevo centro ortopédico en Hammana (Caza d'Aley).

Socorros

Como en el transcurso de los años anteriores, el CICR distribuyó socorros a la población civil durante los períodos de combates. Para poder intervenir rápidamente con esta finalidad, según las necesidades comprobadas, constituyó reservas que aprovisionó con regularidad en Beirut oriental, Beirut occidental, Trípoli, Ksara, Jezzine, Tiro y Saida: las mercancías almacenadas en esos depósitos eran para satisfacer, en todo tiempo, las necesidades más urgentes de 50.000 personas.

Gracias a esa infraestructura, el CICR pudo realizar distribuciones de socorros de primera necesidad para 80.000 personas civiles víctimas de los enfrentamientos de abril en la región de Saida-Jezzine. Cuando tuvieron lugar los combates de mayo y de junio en Beirut, alrededor de los campamentos palestinos de Sabra, Chatila y Burj Brajneh, se efectuaron distribuciones en favor de 19.200 personas, especialmente en favor de las que habían huido de los combates y se habían refugiado en Beirut occidental. En cambio, el CICR tropezó con grandes dificultades para tener acceso a las personas que vivían en los campamentos mismos (*véase el capítulo dedicado a la asistencia médica*). A finales de septiembre, cuando tuvieron lugar los enfrentamientos de Trípoli, el CICR prestó asistencia, por una parte, a miles de personas que permanecían en el interior de la ciudad o que habían huido de los combates y, por otra parte, a los hospitales y dispensarios cuando la ciudad de Trípoli quedó totalmente aislada del resto del país, y ello cuando los combates eran más intensos. En el sur de Líbano, durante todo el año y según las necesidades, los

delegados efectuaron distribuciones en favor de las personas civiles desplazadas o cuya vivienda había sido destruida o cuyas aldeas estaban aisladas a causa de los combates.

El conjunto de los socorros distribuidos en 1985 tenía un valor total de unos 2.860.000 francos suizos (incluidos los donativos en especies, por un valor de aproximadamente 620.000 francos suizos, remitidos al CICR por las Cruces Rojas Belga, Canadiense, Danesa, Sueca y Suiza).

Apoyo a la Sociedad Nacional

En 1985, aumentó el apoyo del CICR a la Cruz Roja Libanesa, especialmente en sus centros de primeros auxilios y en sus clínicas móviles. Además, participó financieramente en algunas de sus realizaciones y le proporcionó unidades estándar de surtidos médicos, así como el material necesario para la colecta de sangre. Le entregó 10 ambulancias nuevas, 9 ambulancias usadas y otros 3 vehículos; equipó ambulancias y centros de asistencia con instalaciones de radio. Además, le donó material de socorro esencialmente destinado a la sección de socorristas para ciertas acciones circunstanciales.

Para apoyar el programa de la Cruz Roja Libanesa en favor de los minusválidos, el CICR y la Cruz Roja Canadiense le remitieron 300 sillas de ruedas. Las Cruces Rojas Finlandesa, Noruega, Suiza y de la República Federal de Alemania le proporcionaron sangre y plasma, tras llamamientos hechos por el CICR durante los períodos de combates.

El valor total de la asistencia proporcionada a la Cruz Roja Libanesa ascendía, para 1985, a aproximadamente 1,5 millón de francos suizos.

Agencia de Búsquedas

En 1985, los delegados del CICR registraron los nombres de 686 nuevos prisioneros visitados en Insar y los de 430 en otros lugares de detención. Expedieron 9.140 certificados de detención a familias de detenidos, para que pudieran presentarlos a las autoridades competentes. También participaron en la liberación o en la repatriación de prisioneros, en el traslado de 1.423 personas a través de las líneas del frente. Sin embargo, la mayor parte del trabajo de la Agencia de Búsquedas en Líbano consistió en el intercambio de 53.615 mensajes familiares entre miembros de familias separadas a causa de los combates; por lo demás, se organizaron, hasta marzo, visitas de familias en favor de ciertas personas detenidas en el campamento de Insar.

El CICR siguió, durante todo el año, muy preocupado por el elevado número de solicitudes de búsqueda no resueltas y relativas a personas desaparecidas, y ello a pesar de las gestiones efectuadas por los delegados ante las autoridades competentes. Así, solamente 118 solicitudes de búsqueda pudieron resolverse en el transcurso del año; para cientos de otras no hubo respuesta.

ISRAEL Y TERRITORIOS OCUPADOS

En Israel, y más particularmente en los territorios ocupados desde 1967, el CICR prosiguió sus actividades fundadas

principalmente en el IV Convenio de Ginebra, relativo a la protección debida a la población civil. Conviene recordar que el CICR considera que se reúnen las condiciones de aplicación del IV Convenio en el marco del conflicto que opone Israel a los países árabes, mientras que, por su parte, las autoridades israelíes mantienen que el IV Convenio no es jurídicamente aplicable. Declaran, sin embargo, querer aplicar de hecho algunas de sus disposiciones.

El CICR mantuvo con regularidad, durante todo el año aquí reseñado, contactos con las autoridades israelíes para poder desempeñar su cometido de protección y de asistencia en favor de las personas protegidas en los territorios ocupados desde 1967 y en el sur de Líbano (hasta la retirada israelí del norte de la «zona de seguridad»). A nivel ministerial, el jefe de delegación del CICR se entrevistó dos veces, el 25 de febrero y el 23 de octubre, con el señor Rabin, ministro israelí de Defensa: las conversaciones versaron sobre las personas protegidas por el IV Convenio en el sur de Líbano, sobre las personas detenidas en esa región y a las cuales el CICR no tiene acceso, especialmente las detenidas en la prisión de Khiam (*véase el capítulo «Líbano» del presente Informe*), en Israel y en los territorios ocupados.

En el transcurso del segundo semestre de 1985, la potencia ocupante expulsó a personas protegidas de los territorios ocupados y tomó medidas de detención administrativa; aumentó el número de destrucciones de viviendas y de tapiados. Continuaron, como en el pasado, las incautaciones de terrenos, las restricciones de desplazamiento y las nuevas implantaciones, así como la incitación a la colaboración.

Protección de las personas arrestadas

En 1985, el CICR prosiguió sus actividades de protección en favor de las personas arrestadas, no sólo en Israel y en los territorios ocupados, sino también en Líbano o en el Mediterráneo (detención de barcos para inspección).

Las visitas periódicas a las personas condenadas o en espera de juicio prosiguieron en 1985 según el sistema adoptado en 1982, que prevé una visita completa al año a todos los lugares de detención. Según este nuevo sistema, pueden también tener lugar visitas parciales a los locales o visitas especiales de un día, para mantener conversaciones sin testigos. Así, el CICR efectuó, en 1985, además de la serie de visitas completas, 86 visitas parciales a lugares de detención y 73 visitas especiales a detenidos en 17 prisiones, 12 puestos de policía y una prisión militar: en total, se visitó a unos 4.000 detenidos y se mantuvieron 2.993 conversaciones sin testigos.

En 1985, los delegados del CICR mantuvieron 2.325 conversaciones sin testigos con 1.405 **detenidos bajo interrogatorio**, a los que visitaron en 9 lugares de detención de Cisjordania y de la Franja de Gaza. Se mantuvo el sistema de visitas adoptado en 1982: los detenidos bajo interrogatorio ya no fueron visitados sistemáticamente en su totalidad cuando se efectuó cada visita de los delegados en los centros de interrogatorio; se dio mayor importancia a la primera visita.

Según un acuerdo concertado con las autoridades israelíes en 1977 y modificado en 1979, el CICR puede recibir

notificación de los arrestos en un plazo de 12 días y tener acceso a los detenidos bajo interrogatorio arrestados por razones de seguridad, a más tardar, el decimocuarto día después de su arresto. En noviembre, el CICR solicitó a las autoridades israelíes modificar este acuerdo, especialmente para abreviar el tiempo de espera antes de la primera visita y entre las visitas siguientes; las autoridades israelíes respondieron negativamente a esta solicitud.

Ya el mes de septiembre, los delegados del CICR visitaron también a 133 detenidos administrativos; esas personas habían sido arrestadas a título preventivo por las autoridades israelíes, en violación de las cláusulas del IV Convenio.

Los delegados del CICR visitaron en Israel a **personas arrestadas en el sur de Líbano**. En Atlit 1, vieron cinco veces, hasta su liberación, a 121 ex prisioneros palestinos y libaneses que habrían debido ser liberados, según el compromiso formal de las autoridades israelíes, el 24 de noviembre de 1983. En realidad, éstos habían sido trasladados del campamento de Insar (Líbano) a territorio israelí, y ello en violación del IV Convenio. En el campamento de Atlit 2, los delegados efectuaron seis visitas a 1.240 internados civiles palestinos y libaneses, de los cuales más de 1.000 fueron trasladados a Israel cuando, el 2 de abril, se cerró el campamento de Insar; el 3 de abril, el CICR hizo pública, en un comunicado de prensa, esa violación de los artículos 49 y 76 del IV Convenio. Según estos artículos, las personas protegidas deben estar detenidas en el territorio ocupado, y se prohíben las deportaciones.

Algunos detenidos de Atlit 1 y 2 fueron liberados sucesivamente bajo los auspicios del CICR, es decir, respectivamente 32 detenidos, el 11 de abril, 37 el 18 de abril, 300 el 3 de julio, 101 el 13 de agosto, 113 el 28 de agosto y 119 el 10 de septiembre. De ellos se encargaron los delegados del CICR en Ras Bayada («zona de seguridad israelí» en territorio libanés), desde donde salieron con destino a las localidades de su elección (Tiro, Nabatyeh, Saida, Beirut y Bekaa).

El CICR no pudo visitar, en 1985, a pesar de las gestiones efectuadas ante las autoridades israelíes, especialmente el 30 de julio ante el señor Rabin, ministro de Defensa, a todos los **ocupantes y miembros de tripulación** de varios barcos detenidos para inspección o hundidos en el Mediterráneo por las fuerzas israelíes durante el año; tampoco se notificó al CICR la identidad de las personas capturadas, excepto la de 6 pasajeros del barco Anton, que fueron visitados en septiembre.

El 20 de mayo, en una gran operación, se liberó a cierto número de prisioneros de Atlit 1 y 2 y de otros lugares de detención situados en Israel; así, 605 prisioneros palestinos pudieron regresar a su domicilio en Cisjordania, en la Franja de Gaza y en las localidades árabes de Israel, mientras que 151 prisioneros palestinos y libaneses fueron liberados en Kuneitra (frontera del territorio ocupado del Golán y de Siria), para volver a Líbano pasando por Siria; simultáneamente, otros 394 prisioneros fueron trasladados, en avión, a Ginebra, donde fueron liberados para dirigirse a Libia. La liberación de esos 1.150 prisioneros detenidos por Israel tuvo lugar canjeando a 3 prisioneros israelíes detenidos por el Frente Popular de Liberación de Palestina/Mando General en territorio sirio. Los términos de ese canje se negociaron por

mediación de diplomáticos austríacos. Los delegados del CICR controlaron, durante conversaciones sin testigos, la voluntad de todos los prisioneros liberados de dirigirse a los diferentes lugares citados.

Asistencia

El CICR prosiguió, en 1985, su acción de asistencia material en favor de los detenidos y de sus familiares; durante visitas a prisiones, los delegados efectuaron distribuciones de artículos de recreo y de material médico por un valor total de unos 660.000 francos suizos. Los detenidos más desprovistos recibieron una cantidad de dinero que les permitía efectuar compras en la cantina de la prisión.

El CICR continuó también favoreciendo las visitas de familiares a los detenidos, poniendo a disposición autobuses para efectuar un viaje al mes entre los lugares de residencia y las prisiones; el coste de esta acción ascendió a 440.000 francos suizos para el año aquí reseñado.

Como los años anteriores, el CICR transmitió el lote de socorros (800 toneladas) de la Comunidad Económica Europea para distribución, por el Ministerio israelí de Asuntos Sociales, a las personas más desfavorecidas de la población que vivía en los territorios ocupados.

Difusión

En 1985, el CICR impartió 4 cursos de cuatro días relativos al derecho internacional humanitario para directores de prisión y oficiales con cargos importantes en los territorios ocupados.

Agencia de Búsquedas

El CICR continuó buscando a personas desaparecidas en el marco del conflicto israelo-árabe: en 1985, se registraron 98 solicitudes de búsqueda, de las cuales 39 recibieron respuesta positiva.

Por lo demás, la delegación de Tel Aviv intercambió unos 11.000 mensajes familiares entre las personas detenidas en Israel y en los territorios ocupados y sus familiares; además, unos 15.000 mensajes familiares recogidos en Israel y en los territorios ocupados se transmitieron a los destinatarios que vivían en otros países.

CONFLICTO DEL SAHARA OCCIDENTAL

El CICR prosiguió, en 1985, sus esfuerzos para visitar a todos los prisioneros detenidos por las partes en conflicto del Sahara Occidental. Sin embargo, hubo de comprobar que, como en 1984, a pesar de sus repetidas gestiones ante todas las partes concernidas, no logró que los prisioneros se beneficiaran de la protección a la que tenían derecho.

Protección

A finales de abril y en diciembre, 2 delegados, acompañados por un delegado médico, visitaron a 35 prisioneros marroquíes capturados por Argelia en junio de 1984; durante la visita de diciembre, se vio a 2 de esos prisioneros, respectivamente en el hospital del campamento y en el hospital militar de Argel.

A finales de junio, 2 delegados visitaron a 208 prisioneros marroquíes detenidos por el Frente Polisario en 3 centros de detención y en un hospital militar.

El CICR reiteró, en 1985, sus gestiones para tener acceso a los prisioneros argelinos y a los combatientes del Frente Polisario capturados por Marruecos; tales gestiones no tuvieron resultados positivos.

Asistencia

A comienzos de marzo, tras solicitud de la «Media Luna Roja Saharaui» y de varias Sociedades Nacionales, 2 delegados y un médico del CICR efectuaron una misión de evaluación médico-nutricional en los campamentos de refugiados saharauis en el sur de Argelia; esa misión permitió descubrir necesidades especialmente de los grupos vulnerables de la población (niños, mujeres encintas, ancianos) que habían encontrado refugio en Argelia huyendo de los combates librados, a partir de 1975, entre las fuerzas marroquíes y el Frente Polisario. Tras esa misión, el CICR hizo, el 30 de abril, un llamamiento a 15 Sociedades Nacionales y a la Comunidad Económica Europea solicitando donativos en especies (medicamentos y alimentos) para cubrir el 20% de las necesidades de unas 80 personas durante seis meses. Además, tras las tempestades de arena que damnificaron los campamentos de refugiados saharauis, se hizo, el 4 de mayo, otro llamamiento para la adquisición de 1.500 tiendas de campaña.

Además, el CICR transmitió a la Media Luna Roja Marroquí 529 paquetes que le remitió la Media Luna Roja Argelina para los prisioneros argelinos detenidos en Marruecos.

Agencia de Búsquedas

En el transcurso del año aquí reseñado, la Agencia de Búsquedas intercambió 396 mensajes familiares entre los prisioneros argelinos detenidos por Marruecos y sus familiares, así como 93 mensajes familiares entre los prisioneros marroquíes detenidos por Argelia y sus familiares; se efectuaron dichos intercambios por mediación de las Medias Lunas Rojas Argelina y Marroquí. Además, se entregaron a la Media Luna Roja Marroquí, para transmisión a los respectivos familiares, 214 cartas de los prisioneros marroquíes en poder del Frente Polisario.

OTROS PAÍSES

— En 1985, la delegación del CICR en **Egipto** prosiguió sus actividades de difusión del derecho internacional humanitario tanto para las fuerzas armadas como para los voluntarios de la

Media Luna Roja Egipcia y en ciertos círculos gubernamentales y universitarios interesados. Además, intercambió, por mediación de la delegación, 418 mensajes familiares entre personas residentes en Egipto y personas detenidas en otros países.

— Como los años anteriores, el CICR prosiguió su acción de protección en favor de los detenidos de seguridad y de los detenidos bajo interrogatorio en **Jordania**: así, en 1985, los delegados visitaron a más de 600 detenidos pertenecientes a esas dos categorías en lugares de detención y en centros de interrogatorio dependientes del ejército o de la administración civil. Durante las visitas, se entregó a los detenidos material recreativo y educativo, por un valor de aproximadamente 28.000 francos suizos.

Por lo demás, la Agencia de Búsquedas intercambió 8.344 mensajes familiares, por una parte, entre los detenidos y sus familiares y, por otra, entre los miembros separados de una misma familia, algunos de los cuales residentes en los territorios ocupados por Israel y otros en Jordania o en otros países árabes.

— El CICR recibió, en 1984, autorización para visitar todas las prisiones en la **República Árabe del Yemen** y para tener acceso a las personas detenidas por razones de seguridad. Así, un delegado, acompañado por un médico, visitó, a finales de enero, a unos 5.000 detenidos, de los cuales 72 de seguridad, en la prisión central de Sana y en cinco lugares de detención en provincias.

— En 1985, las actividades de la delegación del CICR en **Siria** se centraron en la protección de 3 prisioneros israelíes detenidos en territorio sirio por el Frente Popular para la Liberación de la Palestina/Mando General (FPLP/MG); los delegados del CICR visitaron varias veces a estos prisioneros hasta su liberación en el aeropuerto de Ginebra bajo los auspicios de la Institución. Tuvo lugar esta liberación en el marco del canje de prisioneros entre Israel y el FPLP/MG (*véase el capítulo «Israel y territorios ocupados» del presente Informe*).

Por lo que atañe a las actividades de búsqueda, la delegación de Damasco registró una lista recapitulativa, transmitida por las autoridades sirias, de los soldados sirios dados por desaparecidos en el marco del conflicto israelo-árabe; también transmitió 3.541 mensajes familiares, en colaboración con la Media Luna Roja Árabe Siria, entre los prisioneros detenidos en Israel o en los territorios ocupados y sus familiares. Además, se remitieron a los familiares 413 certificados de detención o de liberación para que pudieran presentarlos a las autoridades sirias competentes.

En 1985, el centro ortopédico de Damasco, instalado en 1983 con la colaboración de la Cruz Roja Sueca y de la «Media Luna Roja Palestina», fabricó 242 prótesis. El técnico del CICR prosiguió la formación de los empleados locales para que, en breve, fueran autónomos en su trabajo.

SOCORROS DISTRIBUIDOS POR EL CICR EN 1985

ORIENTE MEDIO Y ÁFRICA DEL NORTE

País	Beneficiarios	Socorros		Asistencia méd.	Total (fr.s.)
		(toneladas)	(fr.s.)	(fr.s.)	
Irak.	Prisioneros de guerra y refugiados	9	230.962	31.384	262.346
Irán.	Sociedad Nacional para población civil desplazada	26	451.300	—	451.300
Israel/territorios ocupados	Población civil y detenidos	1 254	1.187.806	13.389	1.201.195
Jordania	Detenidos	—	27.300	—	27.300
Líbano	Población civil desplazada, Sociedad Nacional y detenidos	1.348	3.681.057	3.496.159	7.177.216
Conflicto del Sahara Occidental	Población civil desplazada	541	2.700.981	3.627	2.704.608
Siria	Sociedad Nacional y minusválidos	22	218.013	86.588	304.601
TOTAL GENERAL		3.200	8.497.419	3.631.147	12.128.566